

BERGARA / La biblioteca crece unos metros

La biblioteca municipal afronta, siempre que puede, mejoras en las instalaciones que ocupa en el palacio de Errotalde. Cambios, como en esta ocasión, que persiguen mejorar un servicio que desde hace años necesita una nueva ubicación que no llega por un cuestión presupuestaria y de divergencias políticas en el proyecto.

El actual gobierno municipal apuesta por su implantación en el edificio de Real Seminario, pero esta apuesta está hipotecada mientras no se agilice la permuta de este inmueble por el de Arrizuriaga entre la Fundación de la Uned y el Ayuntamiento.

Por su parte, del anterior equipo municipal quería ubicar el servicio en el palacio de Arrizuriaga, incluso se llegó a presentar un proyecto, pero el cambio de gobierno en 2007 echó por tierra esa posibilidad y abrió la segunda vía que está a expensas del posicionamiento de la Diputación de Gipuzkoa en la Fundación.

Mientras el panorama no se despeje, la biblioteca municipal procura realizar todas las mejoras posibles en su limitada casa. La última llegará en unos días con el traslado del área infantil a las antiguas salas de exposiciones del Kultur Etxe, y simultáneamente la ampliación del área de adultos con la inclusión del espacio de los de niños que ahora se encuentra en la primera planta junto a la biblioteca principal.

Para el 15 de abril

Una vez que el KZgunea, colocado de manera provisional en la planta baja del palacio de Errotalde ha salido esta semana para atender a los usuarios desde mañana en el palacio de Irizar, las dos antiguas salas de exposiciones del kultur etxe han quedado libres. En unos días comenzarán las labores para trasladar a la planta baja los servicios orientados a los niños.

En el nuevo espacio, que esperan esté abierto para mediados de mes, se destinará el mayor de los huecos a los usuarios de 6 a 12 años con libros, dos ordenadores y zona audiovisual, y el espacio más pequeño para el grupo de 0 a 6 años con juegos didácticos y una gran alfombra para usar también el suelo como zona de recreo.

Con la sala que cuentan los niños en la planta superior libre, los empleados de la brigada municipal procederán a la colocar estanterías y montar unas quince plazas de estudio en este anexo de la zona de adultos. Un recinto que se especializará con los fondos de Historia y Arte, y tendrá una vocación para la lectura ya que no se permitirá el acceso a los usuarios que utilizan la biblioteca para la realización de deberes escolares.